

## ***Recordando Nuestros Fallecidos***

Homilía para lunes, el Séptimo Semana de Pascua Día de los Caídos 2020

*Hechos 19:1-8; Juan 16:29-33*

Reverendísimo José J. Tyson, Obispo of Yakima

¡La paz del Señor esté con ustedes!

Cada año tenemos la costumbre de celebrar una misa al aire libre aquí en Yakima en el cementerio Calvario para conmemorar



el Día de los Caídos (Memorial Day). El Día de los Caídos, como sabemos, es un momento en el que recordamos a nuestros veteranos de guerras, aquellos que murieron protegiendo nuestra libertad. En años pasados, mencioné al sobrino de mi abuelita, Herman, que era como un hermano mayor para mi madre porque vivió con mis abuelos después de la Segunda Guerra Mundial. Herman formó parte de la segunda ola de fuerzas del Día D (D-Day) que aterrizó varios días después del ataque inicial. Trabajó como constructor de carreteras en el ejército cortando caminos rápidamente mientras las tropas aliadas luchaban contra Alemania en Francia. Formó parte de la liberación de París.

Hoy queremos honrar y recordar a todos nuestros veteranos y a todos los que han servido a nuestro país defendiendo la libertad de alguna manera. Sin embargo, este es un Día de los Caídos inusual porque aquellos que están más presentes en nuestras mentes y corazones son los fallecidos recientemente debido a COVID-19. Uno de nuestros párrocos de la ciudad de Yakima realizó un servicio para un feligrés moribundo con personal médico de Virginia Mason Memorial sosteniendo un iPad. El sacerdote estuvo presente orando con el feligrés mientras los miembros de la familia miraban en su casa a través de sus diferentes iPads y celulares en mano. Otro párroco enterró a una madre y un hijo mientras el padre permanece en la UCI en este momento. Ese mismo párroco tiene otro funeral de COVID19 esta semana.

Aún cuando mantenemos la costumbre de recordar a aquellos que han muerto en defensa de nuestra libertad, esta Misa podría ser la primera vez que podamos comenzar a llorar las pérdidas actuales también. Lamentamos a nuestros amigos y familiares que murieron debido a COVID-19. Recordamos a nuestros seres queridos fallecidos aquí, en México y todo el mundo. Con la

frontera cerrada, no podemos ir a estar con nuestras familias. Lamentamos el hecho de que debido al virus COVID-19 no podemos reunirnos y llorar como una sola familia de fe. Estamos limitados a unas pocas personas junto a la tumba. Espero que esta misa a través de Facebook proporcione al menos una pequeña oportunidad para que podamos llorar la pérdida de nuestros seres queridos.

Quizá las palabras de Jesús en el Evangelio de hoy pueden ayudarnos con nuestro dolor: "... No estoy solo, porque el Padre está conmigo. Se los digo para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán problemas, pero tengan valor, yo he vencido al mundo".

Estas palabras de Jesús provienen de la profundidad del Evangelio de Juan. Él dirige estas palabras a sus discípulos como un testamento final justo antes de enfrentar su juicio y crucifixión. Más de un erudito de las Escrituras ha sugerido que Jesús pronuncia estas palabras con la vista puesta en todos los discípulos de todas las épocas. Lo hace para que cada uno de nosotros hoy podamos encontrar nuestra paz en Jesús.

Ayer celebrábamos la Fiesta de la Ascensión. Lo hicimos mirando a Jesús como la señal y la guía de que a dónde va él podremos seguirlo nosotros. Hoy él nos recuerda que incluso frente a su propia muerte en la cruz, quiere que tengamos presente que su mayor regalo para nosotros frente a nuestras muertes, nuestras pérdidas y nuestros dolores, es su paz. Mi oración para cada uno de ustedes es que, cualquiera que sea su pérdida, su dolor o su pena, puedan encontrar la paz eterna y duradera en Jesús.

La paz del Señor esté con ustedes.

Arte: "Cristo Caminando sobre las Aguas," Julius Sergius von Klever c. 1880s / Dominio Publico